

7 EL SER CAUSAL

LA ENVOLTURA CAUSAL

7.1 Generalidades

¹La meta para la mónada en la primera tríada es centrarse en la segunda tríada. Esto requiere un puente entre las dos tríadas. El puente es la envoltura causal con la conciencia de su materia.

²La envoltura causal es, como el resto de clases de envolturas (excepto el organismo), una envoltura agregada.

³La envoltura causal es un don de Augoeides. Es la envoltura causal la que hace del individuo un ser humano. No puede encarnar en un organismo animal. No puede nunca ser poseída u obsesionada por otro individuo. La obsesión sobreviene cuando un ser emocional tiene éxito en poseer al organismo con su envoltura etérica durante el sueño, cuando el propietario legítimo ha dejado el organismo.

⁴Las funciones más importantes de la envoltura causal son: constituir una envoltura permanente para la primera tríada; proporcionar al yo centros de conciencia que permitan al yo establecer contacto con las unidades de la segunda tríada; transmitir energías desde la segunda y tercera tríadas a la primera tríada.

⁵La envoltura causal es un ser causal con conciencia causal pasiva. Esta conciencia no puede ser percibida por ninguna conciencia inferior que 47:5, y aún así sólo esporádicamente. Es tarea del ser humano activar esta conciencia pasiva y de este modo adquirir conciencia subjetiva y objetiva en su envoltura causal. Esto requiere decenas de miles de encarnaciones de la envoltura causal. Mientras el hombre se encuentre en la etapa física de la barbarie o en la etapa emocional inferior de la civilización, todo contacto con la conciencia causal está excluido. Es sólo en la etapa emocional superior de la cultura, la etapa del místico (48:3), que un contacto es posible. Hasta ese momento, la encarnación es la única manera que tiene el hombre para ser consciente de alguna manera; en concreto, en sus envolturas de encarnación, en las que la mónada obtuvo conciencia ya en el reino animal.

⁶El hombre debe adquirir conciencia tanto subjetiva como objetiva en 47:3 y en 47:2 antes de que la mónada pueda pasar de la molécula mental (47:4) al átomo mental (47:1) y convertirse en yo causal.

⁷Cuando la mónada puede centrarse definitivamente en el átomo esencial de la segunda tríada, se convierte en un yo esencial. Por eso la mónada es capaz de formar su propia envoltura causal mediante las vibraciones del átomo mental de la segunda tríada. Entonces la vieja envoltura causal, el don de Augoeides, se vuelve superflua y se disuelve.

⁸La envoltura causal es un canal para esas clases superiores de energías que a través de las unidades de tríada vitalizan las envolturas de encarnación mientras la existencia de estas envolturas se considere necesaria para el propósito pretendido por la encarnación.

⁹El hecho de que todos los mundos y todas las formas materiales necesiten renovarse a ciertos intervalos se debe al hecho de que todos los agregados materiales se desgastan cuando son influenciados por las vibraciones de clases superiores (siendo mucho más poderosas que incluso las de la clase inferior más próxima).

¹⁰Si surgen enfermedades en las envolturas, esto es el efecto de la disfunción de sus centros (sobrestímulo, incapacidad para absorber las correctas vibraciones, mala distribución de las vibraciones recibidas, etc.).

¹¹La materia causal no puede ser afectada por la enfermedad, la disfunción o las vibraciones discordantes. El acuerdo con la realidad se manifiesta como armonía, lo que explica la tesis de Platón de que las ideas son al mismo tiempo verdaderas, buenas, hermosas y sobre todo energía.

7.2 *Las dos envolturas causales*

¹Durante la encarnación el ser causal se compone de dos envolturas: la envoltura causal mayor y la envoltura menor de tríada. La envoltura de tríada es la parte encarnante de la envoltura causal. Envuelve a la primera tríada y rodea las envolturas de encarnación propiamente dichas: la mental, la emocional, la envoltura física etérica y el organismo. La envoltura causal mayor, bajo el cuidado de Augoeides, permanece durante la encarnación en el mundo causal. Cuando una encarnación termina y las envolturas son disueltas, la envoltura de tríada se fusiona con la envoltura causal.

²En el primer yo, la parte encarnante de la envoltura causal – la envoltura de tríada – se extiende unos 50 cm. más allá del organismo, rodeando al resto de envolturas de encarnación. En el yo causal la envoltura causal no se divide en la encarnación. En esta clase de yo, la envoltura ha alcanzado una gran extensión, teniendo un radio de varios metros.

³La envoltura de tríada es para la mónada en la primera tríada su envoltura particular para cierta encarnación. El contenido de esta envoltura exhibe la etapa de desarrollo que la mónada ha alcanzado. Esa etapa es también evidente en la composición material de las envolturas inferiores.

⁴Las moléculas de la envoltura causal han seguido miles de veces a la envoltura de tríada a la encarnación y han aprendido de las experiencias que han tenido. Estas moléculas se han especializado en diferentes áreas de la vida de acuerdo con sus caracteres individuales. El horóscopo para una encarnación determinada indica qué clase de “especialistas” entran en la nueva envoltura de tríada esta vez.

⁵Los átomos mentales (47:1) y las moléculas causales (47:2,3) que constituyen el contenido de la envoltura causal mayor pertenecen, como toda materia, a los siete departamentos. Como las demás clases de envoltura, la envoltura causal está compuesta de átomos y moléculas que pertenecen a los siete departamentos, aunque uno de los siete siempre domina. El departamento dominante es el que se quiere decir cuando se menciona el “departamento de la envoltura causal”, como si sólo fuese uno. El “departamento de la envoltura causal” es constante por una serie de encarnaciones muy largo. El departamento que predomina en los átomos mentales incluidos en la envoltura causal depende del modo individual de causalización.

⁶La nueva envoltura de tríada formada antes de cada nueva encarnación pertenece a cierto departamento. El departamento de la envoltura de tríada se determina por el porcentaje de átomos y de moléculas de este departamento. La selección de materia al formar la envoltura de tríada se hace de acuerdo con la ley de destino. No se ha anunciado aún en qué principios se basa la selección de moléculas en el caso individual. Sabemos sin embargo que el principio es siempre adecuado al desarrollo de la conciencia del individuo con vistas a la adquisición de cualidades y capacidades faltantes. Estas no son adquiridas en una sola encarnación sino en porcentajes hasta el cien por ciento en una larga serie de vidas físicas.

⁷Mientras un hombre se encuentra en encarnación, existe una oposición entre la envoltura causal y la envoltura de tríada, y una tensión entre las energías de las dos envolturas, en particular por el hecho de que salvo en casos excepcionales pertenecen a diferentes departamentos.

⁸El término “almas gemelas”, que la ignorancia ha recogido y sólo puede producir hipótesis erróneas, se refiere a las dos envolturas causales. También la leyenda de Pollux y Castor en su versión original se refería a las dos envolturas. Es una experiencia inolvidable cuando el individuo tiene la oportunidad de comparar directamente entre lo que podría hacer como Pollux y como Castor en la misma cosa. Entonces deja de darse importancia.

⁹En la presentación elemental no se distingue entre las dos envolturas sino que ambas son llamadas “envoltura causal”. Esto es también adecuado psicológicamente para que el hombre aprenda a considerar a estos “gemelos” como la unidad que son. Esto también facilita la identificación del yo con la conciencia de su envoltura causal. Mientras el yo se encuentre en

la envoltura de tríada, es un ser causal inconsciente, pero debería trabajar para convertirse en un ser causal consciente. Entender esto es muy importante, porque facilita el contacto del yo con la conciencia causal y su desarrollo. Un buen mantra es “Yo soy un yo causal potencial, aunque aún no soy consciente en mi envoltura causal”. Elevará a uno por encima del ajetreo diario y le liberará de la identificación con las envolturas inferiores.

¹⁰En occidente se ha carecido de métodos adecuados para la activación de la conciencia. Esta es la razón de por qué los filósofos del yoga con sus modos de ver orientales, inadecuados para los occidentales, han hecho trabajar a los buscadores de manera innecesariamente complicada y a menudo engañosa. Es importante que los métodos orientales sean reemplazados por los occidentales. Los métodos occidentales, levantados sobre el terreno del esoterismo pueden ser considerablemente más simples, dado que el esoterismo es el conocimiento de la realidad, cosa que no es la filosofía yoga. Las obras de Laurency son intentos de simplificar este procedimiento psicológico.

7.3 La expansión de la envoltura causal

¹La envoltura causal, que el individuo recibe de Augoeides en la causalización, es sólo la cubierta protectora más externa de átomos 47:1. De entrada esta cubierta está sólo llena con materia causal involutiva inferior (47:3), cuya conciencia refleja pasivamente las ideas causales del mundo causal. Es tarea del primer yo activar primero esta materia causal involutiva y reemplazarla luego con materia causal evolutiva y llenar la envoltura con ella.

²Esto se lleva a cabo a lo largo de las encarnaciones en la medida en que el yo adquiere entendimiento de la correspondencias de las ideas causales en el mundo físico y aplica el conocimiento así ganado en la vida real. La materia causal pasiva que acompaña a la envoltura de tríada en la encarnación se envuelve en las envolturas inferiores de encarnación del hombre, y de este modo se ve activada por el yo. El entendimiento de ideas también tiene el efecto de que la materia causal activada desde el mundo causal circundante es incorporada a la envoltura de tríada. Cuando posteriormente, tras concluir la encarnación y la disolución de las envolturas inferiores, toda la materia causal que esas envolturas contenían se incorpora a la envoltura de tríada, y cuando las dos envolturas causales se fusionan, se incorpora también a la envoltura causal mayor. De este modo aumenta en tamaño la envoltura causal a medida que el individuo se desarrolla cada vez más.

³La envoltura causal sirve al comienzo sólo como una envoltura recolectora para la materia causal activada proporcionada por el yo a lo largo de decenas de miles de encarnaciones. En las etapas inferiores de desarrollo del género humano, esta provisión es extremadamente escasa y consiste sólo de moléculas causales de la clase más baja (47:3).

⁴Cuando la cubierta original se ha llenado con materia causal activada de la clase molecular inferior (47:3), y el individuo ha alcanzado el nivel emocional superior (48:2), las moléculas 47:3 comienzan a ser reemplazadas por moléculas 47:2. Cuando en la etapa humanista la envoltura consiste de moléculas de estas dos clases en igual número, 47:3 y 47:2, comienzan a ser reemplazadas por átomos mentales (47:1).

⁵Después de que la envoltura mental ha sido llenada sólo de átomos mentales puede comenzar a hincharse y adquirir una dimensión considerable. De igual manera que la envoltura mental crece de tamaño con cuantas más ideas es alimentada, la envoltura causal se expande con cuantas más ideas esotéricas (ideas del segundo yo) el individuo asimila.

⁶Al comienzo de su existencia, la envoltura causal aparece incolora y desprovista de todo contenido, porque las moléculas se encuentran en un estado inactivo, pasivo, activadas sólo por las vibraciones del mundo causal. En la medida en que la mónada a lo largo de decenas de miles de encarnaciones suministra la envoltura causal con materia que ella misma ha activado, la materia de la envoltura se vuelve cada vez más luminosa, de modo que cuando el desarrollo de la conciencia del hombre concluye la envoltura causal brilla con todo tipo de colores: rosa

(afecto impersonal), amarillo (inteligencia), azul (devoción, reverencia, admiración), verde (simpatía), violeta (aspiración).

⁷Las moléculas causales que componen la envoltura de tríada son sólo en parte las mismas en la siguiente encarnación. Sin embargo, una porción suficientemente grande es suministrada, de modo que la nueva encarnación muestre una continuidad progresiva también en este aspecto. Tras la conclusión de la encarnación la envoltura de tríada se fusiona con la envoltura causal, y las moléculas causales que han encarnado se mezclan con el resto que componen la envoltura causal, de modo que tras un número de encarnaciones todas las moléculas han encarnado y han sido activadas por la primera tríada, siempre que el yo en su desarrollo haya alcanzado la emocionalidad de 48:3 y la mentalidad de 47:5.

⁸Los “skandhas” son esos átomos de materia terciaria que son tomados de las envolturas de encarnación, se adhieren a la primera tríada y la siguen en las siguientes encarnaciones. Cuando la envoltura causal del individuo y la primera tríada se disuelven, también los skandhas se dispersan. Sus mónadas constituyentes de este modo pasan a materia cuaternaria y pueden comenzar su propia evolución.

7.4 La envoltura causal es la envoltura de aislamiento

¹En los reinos inferiores así como en los superiores, el individuo siempre pertenece a un grupo. Las mónadas en los tres reinos naturales inferiores tienen sus almas grupales. Las mónadas en los reinos suprahumanos están incluidas en seres colectivos. El reino humano es el único reino natural en el que el yo está separado del contacto directo con la conciencia de otros seres. El reino humano es por lo tanto el reino en el que la evolución es más difícil.

²La envoltura causal del hombre es una envoltura de aislamiento que separa la conciencia de la mónada de la conciencia colectiva. En este aislamiento el individuo debe adquirir, mediante autoconfianza y autodeterminación, una autoidentidad, autoconciencia inalienable, aprendiendo por sí mismo a aplicar el conocimiento de las leyes sin fricción, especialmente la ley de autorrealización. Sin estas capacidades autoadquiridas el individuo, en la conciencia colectiva de los reinos superiores, sería inútil como colaborador independiente y sería un robot sin mente, siempre dependiente del entendimiento y de la voluntad de los demás.

³Cuando el hombre ha adquirido tal experiencia de la vida de manera que ya no es un peligro para los demás, ha adquirido libertad proporcionando libertad para todos (también libertad de la crítica y de cualquier invasión en la vida de los demás), se ha dado cuenta de que la ley es el límite que protege a los demás de su arbitrariedad y imprudencia, entonces está listo para convertirse en aspirante al discipulado. Como discípulo trabaja con deliberación para convertirse en un segundo yo con derecho al conocimiento de la realidad y de la vida para realizar el poder de la verdadera libertad, para convertirse en el yo cósmico superior.

⁴Es en la envoltura causal en donde el yo recibe la prueba de que es divino, “dios inmanente”, un copartícipe en la conciencia cósmica total. Sin embargo, es en la envoltura de tríada en donde el yo como primer yo debe alcanzar esa constatación antes de lograr la prueba final de su divinidad potencial. De acuerdo con la ley de autorrealización, el individuo debe buscar por sí mismo, encontrar por sí mismo, realizar por sí mismo. Nunca tiene confirmación de que su percepción es correcta hasta que la encuentra por sí mismo. Esto demuestra el error de creer ciegamente lo que la ignorancia afirma. Sólo el esoterismo (un don de la jerarquía planetaria) puede proporcionar la visión del mundo y de la vida que el sentido común autoadquirido finalmente aceptará y encontrará también las pruebas de su corrección.

7.5 La función de la envoltura causal en el desarrollo de la conciencia

¹En el proceso de evolución, la mónada ha comenzado a activar la conciencia física en el reino mineral y la conciencia emocional en el reino vegetal para en el reino animal hacer contacto con la conciencia mental. Cuando la mónada ha llegado a las especies animales

superiores, está en el punto límite de ser impresionada por la conciencia causal. A partir de ahí la mónada animal puede causalizar, pasar por el proceso en el que es dotada con una envoltura causal. En el reino humano es tarea de la mónada adquirir conciencia en esta envoltura.

²El propósito de la envoltura causal es hacer posible la conciencia causal, requerida para entender el significado de la vida, entender mundos y reinos siempre superiores. Cuando esta conciencia ha permitido a la mónada constatar hechos en los mundos del hombre, los mundos de las envolturas de encarnación, el yo ha adquirido suficiente conocimiento de la realidad y de la vida para comprender que un mayor desarrollo significa desarrollo de la conciencia y participación siempre creciente en la conciencia cósmica total. A partir de ahí el átomo esencial de la segunda tríada (46:1) y la conciencia esencial son activados en un proceso que continúa hasta que la mónada es capaz de entrar en la conciencia de unidad o de comunidad, de adquirir por sí misma una envoltura esencial, moverse a su átomo esencial y liberarse de su envoltura causal. Esa envoltura ha cumplido de este modo su función y puede ser disuelta.

³La mónada entonces tiene que formar su propia envoltura causal con la ayuda de las vibraciones del átomo mental de la segunda tríada (47:1) y atraer los átomos mentales que entraban en la vieja envoltura con su conciencia y experiencias autoadquiridas.

⁴Para el yo esencial (46) hay otras posibilidades que la memoria de la envoltura causal de adquirir conocimiento del pasado. El yo puede leerlo en la memoria causal del planeta o en el subconsciente de la primera tríada, que está ahora disponible en caso de que el yo se haya cuidado de conservar la primera tríada en su nueva envoltura causal.

7.6 La envoltura causal es el depósito de la experiencia

¹En la envoltura causal existen todos los átomos mentales aportados por Augoeides y poseedores de su propio conocimiento causal. Además la envoltura causal contiene todo el conocimiento supraconsciente que el yo ha adquirido a través de sus encarnaciones, todo lo que podemos captar por nuestro propio entendimiento autoadquirido. Así es como siempre es, en todo el camino a través de los reinos cada vez superiores. Podemos obtener hechos, pero debemos nosotros mismos ponerlos en sus sitios correctos en nuestro propio “sistema”, nuestro fondo de entendimiento autoadquirido. Esto implica una limitación inevitable, que permanece hasta que, como yoes superiores, hayamos tenido nuestras propias experiencias de acuerdo con la ley de autorrealización.

²Los hechos esotéricos (causales) que coleccionamos existen como moléculas causales en nuestra envoltura causal y se presentan de manera automática en las células del cerebro cuando se necesitan. Constituyen un fondo que de manera automática y gradual atrae hechos e ideas relacionados. Es inútil que el yo en la primera tríada intente llevar a cabo este trabajo ella misma. Entonces sólo se consiguen ficciones. Entonces no se produce otra cosa que ficciones; precisamente este es el gran y en apariencia irremediable error que todos los ocultistas cometen. Crean que comprenden lo que está más allá de la capacidad de la conciencia mental.

³Todo el conocimiento que el yo puede adquirir y reproducir en la conciencia de sus envolturas materiales puede comunicarlo a los demás y puede captar cada vez mejor según aumenta su experiencia de la vida. Sin embargo, no puede comunicar a los demás el conocimiento que constituye el núcleo central del entendimiento de su carácter individual. Ahora bien los ocultistas no deben creer que el conocimiento que son incapaces de comunicar es parte de su carácter individual. Es cuestión de algo totalmente diferente, mucho más allá del nivel de quienes aún creen en algo.

7.7 Las energías de la envoltura causal

¹Mental, emocional y físico (pensamiento, sentimiento y acción) es el camino que las energías de la vida toman a través de la cadena de encarnaciones desde la envoltura causal (incluida la envoltura de tríada). La posibilidad del individuo para asimilar de manera efectiva

las energías que se vierten desde la envoltura causal en las envolturas inferiores se debe a su etapa de desarrollo y a la cualidad de las envolturas, lo que a su vez depende de su etapa de desarrollo. En etapas inferiores, el individuo no es suficientemente receptivo a las energías, que pueden ser absorbidas sólo por las clases moleculares superiores ya activadas. En esos casos la conciencia en las envolturas puede dar a las energías una dirección errónea, lo que no produce los resultados deseados.

²Las energías de los tres departamentos principales fluyen a través de los tres centros de la envoltura causal: las del primer departamento a través del centro de voluntad; las del segundo departamento a través del centro de unidad; y las del tercer departamento a través del centro de inteligencia. Las energías del tercer departamento incluyen las de los cuatro departamentos inferiores (4–7). En la etapa actual de desarrollo del género humano las energías de los departamentos pueden hacerse notar sólo de manera imperfecta en las envolturas de los hombres.

7.8 Los departamentos de la envoltura causal

¹En general, los hombres de estado pertenecen al primer departamento; los filósofos reales como Platón, no confundir con los especuladores imaginativos de la historia de la filosofía, al segundo; los grandes psicólogos, al tercero; los pioneros culturales en literatura, arte y música, al cuarto; los exploradores científicos, al quinto; los reformadores religiosos, al sexto; y los grandes financieros al séptimo departamento. Finalmente se han hecho conscientes en el departamento al que su ser causal pertenece, lo que indica donde son de esperar sus futuras contribuciones como entidades causales. El departamento de la envoltura causal es a menudo importante también para el ulterior desarrollo de la mónada como segundo yo. La conciencia esencial (46), la conciencia de unidad, exhibe dos tendencias: sabiduría y amor. Los tipos extravertidos por lo general siguen la línea de la sabiduría; los tipos introvertidos, la línea del amor.

²Los individuos que tienen el primer departamento en sus envolturas causales tienen particulares dificultades, receptivos como son a las energías que les llegan directamente del gobierno planetario. En los seres humanos, esas energías tienen a menudo un efecto destructivo. Sólo cuando los hombres son capaces de captar correctamente las energías de la voluntad y de usarlas de la manera correcta, será su actividad constructiva y de gran significado para el individuo, la nación, el género humano. Atatürk de Turquía en general tuvo éxito, mientras que Stalin fracasó, siendo como fue instigador de la guerra fría, por no hablar de su política doméstica.

7.9 Los centros de la envoltura causal

¹La envoltura causal es la conexión entre la primera tríada y la segunda tríada. Esta conexión se logra mediante un puente entre la molécula mental de la primera tríada y el átomo mental de la segunda tríada. El puente es el llamado loto de doce pétalos, que ocupa la posición central en la envoltura causal, y que consiste de cuatro centros, cada uno con tres “pétalos” que se solapan. A menudo se hace mención sólo de tres centros, porque el cuarto y más interno se desarrolla sólo en el yo causal.

²Los “pétalos” del centro del loto se “abren” a medida que la conciencia en ellos se desarrolla. Los “pétalos” están conectados con las tres unidades de cada una de las tres tríadas. Esta conexión consiste del sutratma y del antakarana. (Estas denominaciones sánscritas, totalmente mal interpretadas por los yoguis, se originan en la orden de conocimiento esotérico instituida por Vyasa.) El “loto” es el “alma” del hombre, aunque en los grados inferiores de las órdenes de conocimiento se contentaban con llamar a la envoltura causal misma el “alma”.

³Los tres centros han recibido los siguientes nombre, comenzando por el más externo:

centro de inteligencia o de conocimiento
centro de unidad,
centro de voluntad

⁴Estos nombres están justificados en la medida en que indican la tendencia dominante de las tres unidades de la primera tríada: inteligencia en el átomo físico, aspiración a la unidad en el átomo emocional y voluntad sintetizadora en la molécula mental. Los nombres son inadecuados en la medida en que todos los tres centros están conectados con todas las tres unidades de la primera tríada.

⁵Los tres centros de la envoltura causal reciben energías de las tres unidades de la segunda tríada para su transmisión a las envolturas de encarnación del primer yo. Desde el átomo mental de la segunda tríada las energías fluyen a través del centro de conocimiento hasta la molécula mental de la primera tríada; y a través de la envoltura mental hasta el centro de la garganta de la envoltura etérica y las células del cerebro del discípulo. Desde el átomo esencial de la segunda tríada las energías fluyen a través del centro de unidad, del átomo emocional de la primera tríada y de la envoltura emocional hasta el centro del corazón de la envoltura etérica. Desde la molécula supraesencial de la segunda tríada las energías fluyen a través del centro de voluntad hasta el átomo físico de la primera tríada y al centro coronario y al centro basal de la envoltura etérica.

⁶El centro de conocimiento de la envoltura causal recibe energías también de los centros de unidad y de voluntad; y el centro de unidad, también desde el centro de voluntad.

⁷Cada uno de los tres centros de la envoltura causal tiene su función específica. El centro de conocimiento hace posible, mediante flujos de energía de sus tres “pétalos”, expresar conocimiento, amor y voluntad en las dos envolturas físicas. Los tres pétalos del centro de unidad son análogamente la condición para el conocimiento emocional en el mundo emocional, amor emocional (atracción) y voluntad emocional. Los tres pétalos del centro de voluntad hacen posible el conocimiento mental, la atracción mental y la voluntad mental.

⁸Estas energías de los mundos y de las envolturas superiores a los mundos y a las envolturas inferiores tienen que ser asimiladas de acuerdo con la ley de autorrealización. Las capacidades correspondientes muestran la etapa de desarrollo del individuo en la medida en que tienen oportunidades para manifestarse en el mundo físico a través de la envoltura etérica.

⁹Los tres centros de la envoltura causal son activados mediante la adquisición de conciencia en las tres clases de materia causal (47:1-3): razón causal, unidad causal y voluntad causal con la cooperación de energías de las tres unidades de la segunda tríada a través de Augoeides.

¹⁰El centro de conocimiento tiene tres contactos: físico, emocional y mental. A medida que el hombre comienza a adquirir conciencia causal subjetiva, la mónada hace contacto con el centro de conocimiento de la envoltura causal a través del hilo de conciencia desde el cerebro (el centro coronal de la envoltura etérica) a través de la molécula mental de la primera tríada.

¹¹Hasta que el hombre se haya convertido en yo esencial (46), el centro de unidad es su conexión entre la conciencia emocional y la conciencia esencial. La conciencia emocional es por lo tanto el factor de energía requerido para que la mónada en la primera tríada se mueva a la segunda tríada. Las tres conexiones del centro de unidad se desarrollan mediante colaboración, entendimiento amoroso y hermandad universal.

¹²El centro de voluntad es activado mediante simpatía activa, correcta actitud frente a la vida y actos de sacrificio.

7.10 La envoltura causal es la envoltura superior del hombre

¹La conciencia objetiva (autoadquirida) humana nunca llega más allá de 48:2, la emocionalidad superior.

²Como discípulo de la jerarquía planetaria el hombre, de ser un yo mental, puede convertirse en yo causal y, como yo causal, adquirir conciencia causal-mental objetiva (47:2-

7) además de conciencia objetiva en los mundos 48:2-7 y 49:2-7.

³Por tanto ningún individuo en el reino humano puede adquirir conciencia de una clase superior a la conciencia causal. Si se afirma otra cosa, entonces tenemos un caso de auto-engaño, un fenómeno común desafortunadamente.

⁴Se ha demostrado que es cada vez más necesario establecer estos límites a la conciencia humana en contra de las reclamaciones infundadas de innumerables ocultistas, clarividentes y yoguis. Son incapaces de determinar los límites de su propia conciencia. Sólo los individuos del quinto reino son capaces de hacer eso.

⁵Existe una perfecta confusión a este respecto en las sectas ocultas. Los teósofos han demostrado tener las ideas más exageradas de las capacidades de un yo causal, un yo esencial y de yoes aún superiores.

⁶El estudio de encarnaciones anteriores tiene importancia sólo en la medida en que concierne al desarrollo de la conciencia del yo y a la adquisición de las cualidades fundamentales pertenecientes a las diferentes etapas de desarrollo. La única envoltura humana en la que este desarrollo de la conciencia puede ser leído si acaso es la causal. Por tanto sólo los yoes causales (con conciencia esencial incipiente, 46:5-7) son capaces de emprender esos estudios. Cualquier estudio pretendido de anteriores encarnaciones es superfluo y extraviará con facilidad a quienes se inmiscuyan.

⁷Las imaginaciones de ocultistas y clarividentes sobre sus propias encarnaciones previas y las de otras personas son parte de la especulación en las que esas categorías son víctimas de modo irresistible.

7.11 La edad de la envoltura causal

¹Los hombres se encuentran en diferentes etapas de desarrollo, debido a la edad de sus envolturas causales, el momento en que las mónadas pasaron del reino animal al humano.

²Dado que el cosmos es un gigantesco proceso de desarrollo, todos los reinos de la naturaleza son también clases de edad determinadas por los diferentes momentos en que las mónadas fueron introducidas del caos al cosmos, que es desde el comienzo de pequeñas dimensiones pero crece incesantemente en extensión debido a este mismo suministro de mónadas. Cuanto más elevado es el reino que la mónada ha alcanzado, más antigua es en el cosmos.

³La mayoría de quienes causalizaron en nuestro planeta hace 21 millones de años se encuentran todavía en la etapa de barbarie. Quienes se encuentran en etapas superiores han causalizado en su mayor parte en otro planeta o en otro sistema solar, en donde ciertamente eran rezagados pero sin embargo han alcanzado una etapa superior de desarrollo.

⁴Es más fácil entender los periodos de tiempo mencionados cuando se sabe que las mónadas encarnan en series y que además pasan la mayor parte de su tiempo dormidas en sus envolturas causales. Las series de encarnaciones están determinadas por diversos factores. Por lo general el factor decisivo son las posibilidades de desarrollo existentes para el individuo (más exactamente: los clanes a los que el individuo pertenece). Cuanto más elevada la etapa de desarrollo que el individuo ha alcanzado, más factores se hacen sentir.

⁵Las diferentes etapas de desarrollo, determinadas por la edad de las envolturas causales de los individuos, explican las grandes diferencias existentes en el entendimiento de la vida, independientemente de la educación formal en la escuela y en la universidad. Por otra parte, no explican el llamado talento en función de la calidad del cerebro. Ni explican las habilidades, el talento o el genio desde una perspectiva técnica. Estas últimas se deben al hecho de que alguna capacidad particular ha sido cultivada durante varias encarnaciones y se ha proporcionado la posibilidad de resucitarla en una nueva encarnación. Existen genios latentes que en virtud de la cualidad de la envoltura etérica (la envoltura de cosecha) y la ausencia de ciertas vibraciones en el horóscopo sufren de “amor no correspondido” por cierto arte, etc. Darse cuenta de esto a tiempo puede ahorrar al individuo de muchas decepciones.

⁶La enseñanza de la predestinación es una enseñanza falsa. El hecho de que entre seres humanos, cuyas envolturas causales son de la misma edad, algunos alcanzan el quinto reino antes que otros, se debe a las experiencias anteriores de la mónada – el yo. Además, todos no aprenden igualmente rápido; hay muchos que se entretienen en los mundos del hombre, porque no quieren liberarse de su dependencia de las clases de conciencia correspondientes. La vida física ejerce sobre ellos una atracción irresistible.

⁷Cuanto más antigua es la envoltura causal y más elevado el nivel de desarrollo, más activos son los centros de las envolturas de encarnación, más fuertes sus vibraciones, más cooperan las energías entrantes, mayor el efecto de las energías que se vierten a través de las envolturas.

⁸La distribución adecuada de las energías de la envoltura etérica al sistema glandular, al corazón (la sangre) y al sistema nerviosos del organismo se debe al nivel del individuo, así como a su actitud general y a los departamentos de sus envolturas. Esa actitud general que implica desarrollo automático incluye la aspiración a la unidad, el olvido de uno mismo, las medidas adoptadas para promover armonía interna de que resultan relaciones externas armoniosas.

LA CONCIENCIA CAUSAL

7.12 La conciencia pasiva de la envoltura causal

¹En las encarnaciones que siguen inmediatamente a la causalización, la conciencia causal pasiva no es consciente siquiera de las envolturas de encarnación. Es sólo después de una larga serie de encarnaciones en las que la materia causal activada en la envoltura de tríada ha sido añadida a la envoltura causal mayor que la conciencia causal pasiva puede observar como un testigo silencioso las experiencias de las envolturas de encarnación. Aún después la envoltura causal sigue siendo en general una envoltura recolectora de clases moleculares causales activadas. Es sólo cuando el centro de conocimiento en la envoltura causal comienza a activarse cuando la envoltura causal participa en la experiencia de las envolturas de encarnación.

²La conciencia en 47:3 responde en general al centro de conocimiento de la envoltura causal; la conciencia en 47:2 al centro de unidad; y la conciencia en 47:1 al centro de voluntad. En las encarnaciones en las que la envoltura de tríada pertenece al segundo departamento, la moléculas 47:2 son particularmente activadas, hecho que facilita los esfuerzos del yo en 48:2 por entrar en contacto con la conciencia esencial (46). Lo mismo se aplica al primer departamento en la envoltura de tríada y a la conciencia 45: una vida activa, llena de energía, otra cosa es que sea dirigida de manera justa. Sólo en la etapa emocional superior y en la etapa mental el hombre es capaz de hacer uso de las correspondientes posibilidades y oportunidades.

³La diferencia que hay entre la conciencia colectiva de la envoltura causal y la capacidad autoadquirida del yo causal para identificarse con la conciencia causal se aplica análogamente a la expansión de la conciencia de la mónada a través de los mundos superiores de reinos cada vez más elevados. Los mundos son conciencias colectivas, y con estas la mónada debe identificarse gradualmente para lograr la soberanía en los tres aspectos de los diferentes mundos.

7.13 La reducción dimensional de las ideas causales

¹Si algunas de las ideas causales han de ser captadas por quienes no son casualmente conscientes, deben ser reducidas a ideologías para los intelectuales y a poesía para los místicos. Un ejemplo típico de reducción dimensional es Walt Whitman. Estudió todo lo publicado por los escritores de su tiempo, Emerson, Blavatsky, etc., e hizo poesía de las ideas que logró captar. Es característico que los chinos de Mao le apreciaran como el principal poeta occidental y tradujesen sus poemas al chino.

²Un obstáculo serio a la reducción dimensional de las ideas es que los lenguajes nacionales

carecen de palabras para reproducir (definir) correctamente el contenido de realidad de esas ideas. Es una de las tareas del esoterismo proporcionar al género humano nuevos términos (preferiblemente aceptados internacionalmente) para las realidades hasta ahora no familiares, del mismo modo que la ciencia acuña nuevas palabras para los nuevos descubrimientos.

³A este respecto debería recalcarse que Laurency no escribe para los ocultistas sino para proporcionar a filósofos y científicos con una ideología aceptable cuando, en unas pocas generaciones, se vean forzados a buscar una al haberse dado cuenta de que sus sistemas ficticios son tanto insostenibles como hostiles para la vida.

7.14 La conciencia causal hace posible la autoconciencia

¹Sólo el conocimiento esotérico puede explicar racionalmente la autoconciencia. Sin este conocimiento, el hombre permanece incierto sobre su propio yo, incierto sobre lo que el yo es.

²Es la conciencia causal la que hace la autoconciencia posible. La autoidentidad es el primer contacto del individuo con la conciencia causal, la indicación del hecho de que la mónada en la primera tríada se encuentra en una envoltura causal y ha quedado aislada (en esta envoltura) tanto de las almas grupales de los reinos inferiores como de los seres colectivos de los reinos superiores.

³Es el aislamiento de la mónada en la envoltura causal lo que hace que la mónada sea consciente de la oposición entre el yo y el no-yo, una oposición que desaparece cuando el yo ha adquirido autoconciencia en la envoltura esencial (46). Es como un yo aislado como el individuo ha de adquirir autoconfianza y autodeterminación antes de poder entrar en la unidad con su autoidentidad preservada.

⁴Por regla general es a los tres años que la materia de la envoltura causal ha compenetrado el organismo físico del hombre en una nueva encarnación y el niño se vuelve autoconsciente.

⁵Tras la disolución de las envolturas la continuidad de autoconciencia del yo se desvanece, y así el individuo en cada encarnación cree ser un individuo diferente. Adquiere autoidentidad permanente sólo adquiriendo conciencia causal objetiva, lo que le permite estudiar todas las encarnaciones que la envoltura causal ha realizado desde su formación en la transición de la mónada del reino animal al reino humano.

⁶La pérdida de su continuidad de conciencia es realmente la peor desgracia que puede acontecerle al individuo.

⁷En la remodelación del sistema solar, todas las formas materiales del sistema, y por tanto todas las envolturas individuales, se disuelven. Quienes no hayan adquirido para entonces conciencia cósmica (42) permanecerán inconscientes hasta que sean capaces, en el nuevo sistema solar, autoactivar su capacidad latente, lo que puede tardar mucho tiempo en suceder.

7.15 Conciencia causal activa

¹La conciencia activa de la mónada en materia causal es llamada en el esoterismo usualmente “intuición”. Dado que la palabra “intuición”, a causa del abuso de la palabra que se ha cometido por la ignorancia de la vida, se ha vuelto ambigua y por tanto inservible, es más adecuadamente reemplazado con el término exacto: “conciencia causal activa”. Esto denota la conciencia causal que sólo el yo causal adquiere. Sin embargo, si el contexto deja claro que se quiere dar a entender un yo causal es suficiente usar el término más corto “conciencia causal”, con tal que se recuerde que se refiere a la conciencia causal activa y permanente y no a la pasiva y esporádica, que puede ocurrir en las etapas de cultura y de humanidad.

²Lo más característico de la conciencia causal activa es la capacidad de ver las causas de los efectos, como su mismo nombre indica. La conciencia causal subjetiva percibe el mundo de las ideas causales. La conciencia causal objetiva ve las causas de los acontecimientos en los mundos materiales de las tres clases atómicas inferiores (47–49).

³El aspecto conciencia subjetivo no es suficiente para constatar el curso de los aconteci-

mientos. Ello necesitaría tener acceso a la conciencia colectiva del gobierno planetario. Para constatar el curso de los acontecimientos en los mundos del hombre es necesario tener conciencia causal objetiva, ser un yo causal.

⁴Hablando en general, los extravertidos son objetivistas y los introvertidos son subjetivistas en su actitud a la realidad. Los introvertidos encuentran más fácil contactar la conciencia esencial (46); los extravertidos la conciencia causal.

⁵La conciencia causal nos proporciona conocimiento de la realidad material; y la conciencia esencial (46), conocimiento del contenido de realidad de la conciencia. Esta es la solución del problema de la posibilidad del conocimiento, un problema que los filósofos son incapaces de resolver. El hombre normal puede adquirir conocimiento del mundo físico grosero, “visible”. Quienes tienen visión etérica pueden adquirir conocimiento de 49:3,4; y los clarividentes emocionales, de los fenómenos del mundo emocional, aunque son incapaces de juzgar su contenido de realidad. Ese es el límite del posible conocimiento objetivo del hombre. Quien tenga esto claro evitará convertirse en víctima de autoridades y profetas de todo tipo.

⁶Antes de que el yo pueda adquirir conciencia causal activa, debe haberse liberado de la ilusoriedad emocional y de la ficticidad mental, de la imaginación y de las especulaciones de la ignorancia en los mundos del hombre.

⁷La conciencia causal es alegría. El cultivo de la alegría es una manera de conquistar la conciencia causal. El esoterista sabe que todo estará bien al final. Todo el mundo tiene una envoltura causal, todo el mundo se convertirá en un yo causal, todo el mundo entrará en la unidad. Ese conocimiento es el fundamento de la alegría.

7.16 La activación de la conciencia causal

¹La quintaesencia de la experiencia del primer yo se recolecta automáticamente por el subconsciente de la primera tríada. Este almacén es sólo un fondo sobre el que el yo ha de seguir construyendo, un fondo a que es la condición de un entendimiento general de la vida. A diferencia de este subconsciente de la tríada, que sólo constituye la memoria latente de las cosas experimentadas, la conciencia causal absorbe “lo esencial”. Porque el ser causal es durante la encarnación no sólo un recolector pasivo de experiencia de la vida, sino también un participante activo en el trabajo de Augoeides.

²Es cierto que en etapas inferiores las experiencias e intereses humanos son de tal naturaleza que carecen de utilidad para la conciencia causal. Pero cuando el individuo ha alcanzado la etapa emocional superior (la etapa del místico), comienza a interesarse por la unidad de la vida y de alguna manera hace su contribución en algún sentido al género humano, a la evolución y a la unidad, entonces sus experiencias de la vida son de importancia también para el yo causal en ciernes.

³El primer yo hace una contribución real sólo cuando el individuo comienza a elaborar sus experiencias para adquirir perspectivas sobre la existencia. Cuando el individuo ha cogido suficientes experiencias para comprobar el absurdo, relativamente hablando, y la limitación de los esfuerzos del primer yo y no tiene mucho más que “aprender de la vida”, se preparará activamente para entender cada vez más. Entonces estará también maduro para la expansión de conciencia que un contacto consciente con la conciencia causal conlleva.

⁴Para entender claramente estos procesos, se debe también conocer la diferencia entre el ser causal (la envoltura causal), Augoeides y el yo causal. Estas son tres realidades que la mayoría de los ocultistas no ha aprendido a diferenciar. A menudo usan términos como “yo” (“ego”) o “alma” de manera indiscriminada para las tres. Más sobre esto se dirá en la sección sobre Augoeides.

⁵El término “ser causal” se refiere a la envoltura causal y al hombre como poseedor de esa envoltura. Este término no diferencia entre la envoltura causal mayor y la envoltura de tríada menor.

⁶El hombre es un ser causal, dado que en la transición de la mónada del reino animal al reino humano recibió una envoltura causal. En esta envoltura es una mónada evolutiva en una primera tríada. Como ser causal es todavía un primer yo y sigue siendo un primer yo hasta haberse convertido en yo causal.

⁷El término “yo causal” se refiere a la etapa de desarrollo en la que la mónada humana se ha vuelto autoconsciente en la envoltura causal. El hombre puede momentáneamente ser subjetivamente consciente en 47:3 o en 47:2 o, como en la teurgia, encontrar a Augoeides mucho antes de haber adquirido conciencia activa subjetiva y objetiva permanente en su envoltura causal, mucho antes de convertirse en un yo causal.

⁸La envoltura causal (el ser causal) es de entrada la envoltura colectora de la experiencia del yo en las envolturas de encarnación. Es desde el comienzo el “testigo silencioso” que ve, escucha y registra todo con una memoria imposible de perder de todas las encarnaciones.

⁹La conciencia pasiva de la envoltura causal puede ser activada tanto por Augoeides como por el yo causal en el mundo causal y por vibraciones de mundos superiores. Esa conciencia puede comenzar a ser activada por el yo, cuando ha alcanzado la etapa de cultura, la etapa emocional del místico (48:3). Habiendo de este modo adquirido las energías de la atracción, el yo puede, mediante el centro de unidad de la envoltura causal, alcanzar el átomo esencial de la segunda tríada (46:1) en la clase molecular inferior del mundo esencial (46:7) y de este modo comenzar a activar la conciencia causal de la segunda tríada.

¹⁰Cuando la conciencia de la materia causal comienza a ser activada, se activa principalmente la materia de la envoltura de tríada. Cuando la encarnación ha concluido y la envoltura de tríada se fusiona con la envoltura causal, la materia activada de la envoltura de tríada se mezcla con la materia de la envoltura causal. Por lo tanto, toda la materia causal se ve más activada con cada encarnación. Finalmente, la mónada es capaz de ser igualmente activa en la envoltura mayor como en la envoltura de tríada. De este modo la mónada es un yo causal.

¹¹El primer signo de que la conciencia causal subjetiva comienza a hacerse notar es el sentido de responsabilidad, no sólo por el propio individuo y su pequeño círculo de familiares y amigos, sino por todo el mundo.

¹²Es en la envoltura de tríada en donde la conciencia causal subjetiva se expresa antes de que la conciencia causal objetiva haya sido adquirida. Esta conciencia causal subjetiva a menudo se equivoca. Tales errores pueden también dirigirse a Augoeides en la envoltura causal mayor y causar conflictos con él.

¹³Incluso las energías materiales que Augoeides envía a través de las envolturas de encarnación causan conflicto entre las envolturas. Esto lo hace deliberadamente para que el yo se desarrolle resolviendo los problemas que surgen en el proceso.

¹⁴Control de la conciencia y meditación diaria son requisitos para la adquisición de conciencia causal. Los ejercicios ordinarios de meditación son buenos preliminares para los verdaderos métodos esotéricos aún no publicados. Es mediante el esoterismo, el conocimiento de la realidad, como el individuo obtiene los materiales necesarios de meditación para la correcta activación de la conciencia causal y hace contacto con ella.

¹⁵Sin este conocimiento, la meditación es una búsqueda al azar, resultando casi siempre en un sistema emocional de ilusiones o en un sistema mental de ficciones de los que son ejemplos los sistemas religiosos, filosóficos u ocultistas. Con demasiada frecuencia los sistemas ocultos de meditación son infructuosos, engañosos y algunos de ellos incluso dañinos. No se juega con las energías de la conciencia sin pagar el castigo.

¹⁶Igual que los filósofos, los ocultistas aparentemente tienen la tendencia incurable de creer que sus caprichos son verdaderas ideas. ¿Cuándo aprenderán a ver que el conocimiento se adquiere sólo en la segunda tríada y que el camino hacia allí pasa a través del discipulado? Lamentablemente, existen “maestros oscuros”. Sin embargo, quien viva para la unidad (lo

opuesto de la repulsión, la división, la exclusión de los demás), no tiene por qué convertirse en su víctima.

¹⁷Un contacto con la conciencia causal se obtiene en parte mediante 48:2,3 así como mediante 47:4,5. Estas clases de materia deben por tanto ser activadas. El humanista debe convertirse en “santo” de nuevo para ser capaz de llevar a la conciencia esencial pasiva (46) a la actividad.

¹⁸Quien piensa de acuerdo con la realidad atrae cada vez más ideas desde el mundo de las ideas (moléculas desde el mundo causal).

¹⁹Para convertirse en un segundo yo, el individuo debe ignorar el aspecto materia e intentar vivir en el aspecto conciencia. De ser “un cuerpo que tiene un alma” debe convertirse en “un alma que tiene un cuerpo”, una diferencia significativa.

²⁰El requisito para la adquisición de conciencia causal es también que el individuo, a través de suficiente experiencia de la vida (nivel alcanzado), ha adquirido la confianza necesaria en su Augoeides, en la jerarquía y en la Ley. Los antiguos (iniciados) llamaban a esta confianza en la vida “fe”, una expresión infructuosa que ha tenido las consecuencias más deplorables en todo lo que se denomina religión.

²¹Cada cualidad causal que la mónada adquiere automáticamente como primer yo (por ejemplo, comprensión de los demás) es un poder y un paso en el camino hacia el mundo causal.

²²Nos desarrollamos resolviendo los problemas de la vida, y esos problemas los resolvemos sirviendo a la vida, porque es en el servicio en donde encontramos los problemas y su solución. En niveles inferiores, el servicio conlleva buena siembra, y en niveles superiores, cuando hemos aprendido a pensar y a actuar de acuerdo con las leyes de la vida, producen síntesis cada vez más elevadas.

²³Servir al género humano, la voluntad, la capacidad de ayudar a la gente en donde se encuentra, es una fuente de alegría y hace más fácil olvidar el yo egoísta.

²⁴Mediante el entendimiento amoroso el hombre activa tanto la parte causal como la esencial (46) de su supraconciencia, hasta que puede sentir estas conciencias espontáneamente como “intuiciones” en su conciencia de vigilia. En este trabajo recibe ayuda de Augoeides, que siempre refuerza todo esfuerzo en pos de la unidad. Es a través de las energías de la unidad como se activa la conciencia causal.

²⁵Esta es la razón de por qué en la historia esotérica la enseñanza del amor de Cristo se considera un paso adelante más allá de la orientación básica pretendida por la enseñanza de la sabiduría del Buda. Ambas fueron totalmente malinterpretadas, lo que quizás era inevitable en la etapa general de desarrollo en que el género humano se encontraba. Queda por ver si el género humano de hoy en día ha llegado suficientemente lejos como para concebir correctamente las enseñanzas de ambos. El indecible sufrimiento por el que ha pasado el género humano durante la época zodiacal de Piscis, de 2500 años, debería haber enseñado al género humano algo; debería haberle enseñado el resultado obligado del odio y del egoísmo, fenómenos de la etapa emocional inferior. En su total ignorancia de la vida y ceguera en la vida la gente acusa a la vida de la cosecha que ella misma ha sembrado.

²⁶La mayoría de las personas vaga en las oscuridad sin saberlo. Sólo cuando se percibe la oscuridad se convierte en una carga. Y ese es el lote del hombre hasta que haya adquirido conciencia causal. Es verdad que el esoterismo proporciona una visión de la existencia y muestra el camino. Andar el camino, sin embargo, es lo que todos tenemos que hacer, afrontando los incontables problemas de la acción y un futuro incierto.

7.17 El hombre de ser causal a yo causal

¹Para la mónada humana en la primera tríada, el ser causal es “dios en el hombre”. La mónada en sí misma es potencialmente divina siendo partícipe en la conciencia total. Mediante la evolución actualiza su divinidad potencial.

²El ser causal es el “alma” del hombre. Por sí mismo, el hombre no puede saber nada de esta alma durante su estancia en el reino humano como hombre. El primer yo no puede constatar la existencia de su “alma”.

³Por tanto la envoltura causal es el verdadero ser del hombre, aún si no es todavía consciente en esa envoltura. El primer contacto consciente con esa envoltura lo puede alcanzar en la etapa emocional superior (48:3), y otra oportunidad más de contacto ocurre en la etapa mental superior (47:5). La adquisición de conciencia causal subjetiva es un proceso lento a través de las encarnaciones. La conciencia causal objetiva la poseen sólo los yoes causales.

⁴Se pueden distinguir tres etapas en la relación del yo con el ser causal:

el yo sin conciencia en la envoltura causal (en las etapas de barbarie y de civilización),

el yo despertando lentamente subjetivamente en la envoltura (en las etapas de cultura y de humanidad) pero por eso no consciente de la existencia de la envoltura causal,

el yo como yo causal con plena autoconciencia activa subjetiva y objetiva (el “yo soy yo” de la autoidentidad) en las dos clases de materia causal 47:2,3 y en los mundos del hombre (47:4–49:7).

⁵Como primer yo y antes de que el yo se haya convertido en un yo causal, el hombre es inconscientemente víctima de las energías en las materias de sus mundos. No puede entender por qué su encarnación es infructuosa. Se considera infructuosa si el hombre no tiene éxito en convertirse en un yo causal. Esto es por supuesto imposible para otros yoes que los mentales.

⁶Implica un sacrificio liberarse a uno mismo de las personalidades a las que se ama con amor egoísta, pero esto es facilitado por la constatación de que al así hacerlo se es capaz de beneficiar al máximo a sus yoes superiores (sus seres causales) y que el amor egoísta no libera a las personas sino que las ata.

⁷En la etapa actual del desarrollo del género humano, el yo en la primera tríada en la envoltura de tríada se centra mayormente en la envoltura emocional, pero se mueve a la envoltura etérica o a la envoltura mental si sus energías departamentales demandan la atención del yo.

⁸Al mismo tiempo, Augoeides en la envoltura causal es capaz de activar el ser causal y de afirmarse a sí mismo en alguna otra envoltura. Esto puede dar por resultado problemas que deben ser resueltos.

⁹El yo se convierte en un yo causal cuando en el átomo mental de la segunda tríada controla las dos materias moleculares de la envoltura causal (47:2,3). Esto es un proceso y un trabajo que el hombre logra como aspirante al discipulado. Cuando finalmente lo ha llevado a cabo, se convierte en un discípulo.

¹⁰Dentro y a través de la envoltura causal, el hombre prepara su transición al quinto reino natural, la conciencia esencial (46) de comunidad, el primer contacto consciente con la conciencia cósmica total. El mundo causal, el mundo de las ideas, es por supuesto la meta del hombre como primer yo, pero es sólo el comienzo de “la vida por siempre superior”. Hasta que el hombre no ha adquirido conciencia esencial no está libre de las influencias inferiores; existe siempre algo de egoísmo. La energía emocional necesita ser redirigida y enfocada hacia la adquisición de clases superiores de conciencia.

7.18 EL MUNDO CAUSAL

¹Hasta el año 1925 el mundo causal fue el lugar de encuentro común para todos los miembros de la jerarquía planetaria. Hoy en día, el mundo esencial (46) es su mundo inferior. Sin embargo, la memoria de globo del mundo causal contiene el conocimiento que los yoes causales y la conciencia causal de yoes superiores han pensado y que se preserva en las moléculas causales y en los átomos mentales. Esta es la razón de por qué el mundo causal es el mundo de las ideas. La memoria de globo en sí está formada por la memoria colectiva de los átomos mentales (47:1), accesible a todos los yoes 46. La memoria causal es al mismo tiempo la

memoria propiamente dicha del planeta. La memoria 46 es la memoria colectiva de la cadena planetaria, y la memoria 45 es la memoria sistémica solar inferior común a todos los planetas, el recuerdo de todas las vibraciones que han ocurrido jamás en los cinco mundos sistémicos solares inferiores y atómico planetarios. Las memorias superiores contienen a las inferiores.

²Todo el conocimiento de todo lo relativo a los mundos del hombre está contenido en las ideas del mundo causal. Adquirimos conocimiento recibiendo ideas y constatando el contenido de realidad de esas ideas, su conformidad con la realidad. Todo conocimiento humano proviene del mundo de las ideas. Esto es un axioma esotérico. La idea es lo primario. La recepción de ideas causales no tiene nada que ver con los nuevos descubrimientos que podemos realizar de modo accidental en conexión con lo que ya sabemos. El conocimiento también depende de recordar de nuevo, lo que es una consecuencia del hecho de que ha sido adquirido en una encarnación previa y posteriormente permanece latente en el subconsciente de la tríada. Pero originalmente lo hemos recibido del mundo de las ideas platónicas, que contiene todo lo cognoscible sobre los mundos físico, emocional y mental.

7.19 TERMINOLOGÍA

¹Cada escritor esotérico tiene su propia terminología de manera que hay un embrollo total con la consiguiente confusión de ideas de sus lectores. Un ejemplo de esto es el término tradicional “alma” en la literatura esotérica.

²Los antiguos llamaron “alma” a la envoltura causal. Sólo los pitagóricos tenían un término especial para la mónada o el yo. Todas las demás escuelas esotéricas usaron el término “alma” también en este sentido como en otros varios. Así quieren decir por “alma” ora la mónada (el individuo, el yo), ora la envoltura causal, ora el yo causal, ora Augoeides, ora la segunda tríada, ora el segundo yo, ora incluso el aspecto conciencia en general. Se dice que el “alma es omnisciente y omnipotente” (en los mundos humanos). Luego se dice que el “alma encarna para tener experiencias”, que el “alma comete el error de identificarse con sus envolturas de encarnación”, etc. Un escritor esotérico llama a la envoltura de tríada encarnante el “alma humana” y a la envoltura causal mayor ora el “alma”, ora el “superalma”.

³Tal descuido debe por supuesto conllevar oscuridad y confusión de ideas. Si la intención de los escritores fuese cultivar la intuición de sus lectores forzándoles a aprender a entender lo que se quiere decir por “alma” en diferentes contextos, entonces probablemente los escritores han infravalorado la dificultades o sobrestimado las posibilidades de los no iniciados de comprender antes de haber tenido los conceptos básicos definidos de una vez por todas.

⁴Para diferenciar entre mónada – individuo – yo y la encarnación temporal, los teósofos llamaban a la envoltura causal mayor el “individuo” y a la parte encarnante la “personalidad”, una diferenciación práctica con tal que se sepa lo que los términos significan. Esta división fue engañosa porque, cuando está encarnado, el yo (individuo) va junto con la tríada en la envoltura menor causal y la diferencia entre “individuo” y “personalidad” en realidad desaparece. La falta de hechos ha causado mucha oscuridad, una circunstancia que ha predispuerto en contra de la teosofía y aún disuade a los investigadores que piensan lógicamente. Uno no puede evitar preguntarse cual habría sido el resultado si desde el mismo comienzo de la teosofía, el sistema mental pitagórico hubiese sido presentado en la forma lógica requerida por los pensadores occidentales, o si Saint Germain hubiese permitido la publicación del sistema Rosacruz. En su lugar, los pioneros teósofos planificaron reformar el budismo, lo que resultó ser un completo fracaso.

⁵En la literatura oculta existe todavía mucha confusión sobre la naturaleza del llamado Ego. “El Ego pone un fragmento de sí mismo en la personalidad para experimentar las vibraciones de los planos inferiores.” (Leadbeater) Según parece, esto es una descripción de la división de la envoltura causal en la encarnación. (Personalidad = la envoltura causal encarnante = la envoltura de tríada.) Sin embargo, esto no es llevado a cabo por el yo (la mónada), sino por

Augoeides. El yo duerme en la envoltura causal hasta que es despertado mediante una nueva encarnación. El “Ego” es tomado en un doble sentido: la envoltura causal y la segunda tríada. Augoeides por supuesto no necesita tales experiencias, con las que ha terminados en eones pasados. Esos Augoeides, que supervisan el desarrollo de la conciencia humana, siguen una línea particular de evolución cósmica gracias a su experiencia con mónadas con tendencias básicas repulsivas de la peor clase.

⁶La envoltura causal corresponde al “espíritu santo” de los gnósticos; la envoltura esencial (46) al “hijo”; y el átomo manifestal, al “padre”. La materia causal sin embargo no es más “espiritual” que cualquier otra materia, si por “espíritu” se quiere decir, como Pitágoras, la conciencia de la materia. Toda materia es “sagrada”, porque está compuesta de átomos primordiales compartiendo la conciencia cósmica total. Por ello todos los mundos son sagrados. La jerarquía planetaria no hace distinción entre sagrado y profano. Esa división es un error teológico.

⁷Tan lejos de entender la realidad están los teólogos. No existe “pecado” (un crimen contra un ser infinito), sólo errores en contra de las leyes de la vida; errores que todos cometemos y de los cuales debemos cosechar las consecuencias hasta que hayamos aprendido a aplicar las leyes correctamente. Los errores retardan el desarrollo de la conciencia y aumentan el número de encarnaciones.

⁸Todo el cosmos consiste de individuos (átomos primordiales), y todos se encuentran en alguna parte en el camino hacia la meta final de la vida. La garantía de que llegarán a su meta en algún momento es su participación inalienable en la conciencia cósmica total, que es “dios”. Esta es la razón de por qué “todos somos uno”.

⁹Existen riesgos de publicar hechos esotéricos. Porque tarde o temprano serán recogidos por alguien con un complejo mesiánico que se crea llamado a proclamar la única verdad. Después de que un fundador de secta así ha malentendido estos hechos los pone dentro de un sistema imaginativo mediante el cual se las arregla para engañar a una buena cantidad de gente ignorante.

¹⁰El símbolo gnóstico “transfiguración” ha sido malinterpretado, por supuesto, como todos los símbolos esotéricos. Una secta oculta moderna, Lectorium Rosicrucianum, lo ha expuesto como la “enseñanza de uso práctico de como el hombre nace de nuevo”. Si se ofrece la verdadera explicación, existe el riesgo de ser hábilmente explotada en alguna nueva secta, pero debe ofrecerse. La misma formulación “nacido de nuevo” (tomada de los evangelios) se ha vuelto una construcción teológica. “Transfiguración” fue el término gnóstico de ese proceso de conciencia que un discípulo de la jerarquía planetaria atravesaba cuando la mónada se movía desde la molécula mental de la primer tríada al átomo mental de la segunda tríada. El proceso tenía el resultado de que el yo mental se convertía en un yo causal.

¹¹El fundador de la mencionada secta Rosacruz, J. van Rijckenborgh, también se las arregló para recoger un axioma esotérico que sólo en 1950 se permitió su publicación, en concreto el de “átomos primordiales”. Esto por supuesto lo entendió mal, lo que es evidente en la siguiente estupidez: “Mientras el hombre externo no se corresponda con el significado más interno de su vida, su átomo primordial...” Cuando el individuo, al término de su evolución y al final de decenas de miles de eones, alcance el reino superior cósmico, entonces y sólo entonces se “corresponderá” con su átomo primordial.

El texto precedente forma parte del libro *El camino del hombre* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2018. Todos los derechos reservados.